



Avá. Revista de Antropología

ISSN: 1515-2413

revista_ava@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Misiones
Argentina

Rifiotis, Theophilos
EN LOS CAMPOS DE LA VIOLENCIA: DIFERENCIA Y POSITIVIDAD
Avá. Revista de Antropología, núm. 27, 2015, pp. 103-116
Universidad Nacional de Misiones
Misiones, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169049174006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Esta evaluación general pone en debate algunos rasgos que parecen limitar los trabajos actuales sobre la violencia. Sin pretender, en modo alguno, sustituir una revisión sistemática de la producción científica, lo que sería una especie de “crónica de una muerte anunciada”, resaltamos los puntos teóricos que, a nuestro parecer, son más relevantes. Comencemos recordando la importancia de reconocer las inscripciones sociales en el propio discurso científico.

Para nosotros, los muchos rostros de la violencia representan un espacio aparentemente vacío en el que lo no dicho es la moneda corriente; la precariedad merece atención y los “conceptos” deben mantenerse próximos a la experiencia¹¹. En este campo tan complejo nos preguntamos cómo circunscribir el discurso sobre la violencia como una “objetivación” en tanto que éste no siempre es visible¹² y que además, la violencia constituye un objeto en constante construcción. Para responder a estos interrogantes comenzaremos exponiendo nuestras primeras preguntas frente a la ambigüedad que se encuentra en los estudios de la violencia. Nos dirigimos particularmente a un implícito que no ha recibido la suficiente atención por parte de los investigadores: una especie de negatividad generalizada frente a la violencia.

Las experiencias que sirven de base para la construcción de nuestro

todo lo que se pierde, de todas las ovejas perdidas del orden de la producción y las relaciones sociales. La noción de reterritorialización, como veremos más adelante, es más útil para la definición del campo de los estudios de la violencia.

11 *“Poco más o menos, un concepto de experiencia próxima es aquel que alguien –un paciente, un sujeto cualquiera, en nuestro caso un informante– puede emplear naturalmente y sin esfuerzo alguno para definir lo que sus prójimos ven, piensan, sienten, imaginan, y que podría comprender con rapidez en el caso de que fuera aplicado de forma similar por otras personas. Un concepto de experiencia distante es, en cambio, aquel que los especialistas de un género u otro –un analista, un experimentalista, un etnógrafo, incluso un sacerdote o un ideólogo– emplean para impulsar sus propósitos científicos, filosóficos o prácticos”* (Geertz, 1986: 73).

12 La invisibilidad a la que nos referimos es la misma que existe en la gramática para el hablante de una lengua: hablar implica poner en movimiento las reglas que no son conscientes para el sujeto enunciador. En general, creemos que nuestra percepción del mundo está irremediabilmente permeada por nuestra experiencia personal. Esa historia construido a partir de experiencias concretas es, al mismo tiempo, única y compartida por nuestros contemporáneos. Es que la percepción y el objeto percibido son constituyentes de una misma realidad. Esta es una razón fundamental para que el conocimiento de la dimensión imaginaria de las prácticas sociales sea considerado una prioridad en este campo de estudio.

afirmar que las constantes y recurrentes observaciones etnográficas que muestran la importancia de la violencia en las sociedades tradicionales no fueron suficientes para superar la condición de fantasma de la violencia. En los estudios etnológicos, la violencia ha sido expulsada: la imagen creada en su reemplazo es la de sociedades donde la violencia está controlada, codificada, ritualizada, cuando no proscrita (Clastres, 1980: 171). Sin embargo, esta imagen coincide más precisamente con las sociedades que están bajo el signo de la llamada paz blanca, en la consagrada expresión de Robert Jaulin. Parece que proyectamos sobre esas sociedades “pacificadas” un imaginario que procuraría negar nuestra propia violencia; se evidencia aquí una cierta renuncia generalizada hacia la violencia, donde la antropología le niega toda positividad que no venga de su estricto control.

La matriz básica para el desarrollo de nuestra propuesta de investigación sobre la “positividad” de la violencia está en el trabajo Pierre Clastres (1980). Nos referimos, en particular, a la noción de “sociedades contra el Estado” utilizada en el análisis de la guerra en las sociedades indígenas. Según el autor, el Estado funciona como una máquina unificadora, mientras que la violencia y, en particular, la guerra actuarían en sentido inverso. La violencia puede actuar como una especie de fuerza de dispersión volcada al mantenimiento de las diferencias en oposición a la homogeneización que la centralidad de los poderes busca instaurar. En términos de un posible modelo teórico, entendemos que la violencia también podría ser pensada en los aspectos que hacen de ella un elemento instaurador de las identidades locales (étnicas, culturales, etc.) y de la construcción de subjetividades, a través de los procesos de socialización.

Si la generalización propuesta más arriba fuera válida, al menos como una metáfora, se podría pensar que la sociedad más amplia estaría compuesta de una multiplicidad de comunidades indivisas obedeciendo a una lógica centrífuga como en el caso de los pueblos indígenas (Clastres, 1980: 206). Cada minoría, grupo o segmento social podría, bajo ciertas circunstancias concretas, poner en práctica formas específicas de violencia para asegurar su identidad. En el límite lógico de homologar las “sociedades primitivas” a las minorías sociales, hay consecuencias muy complejas desde el punto de vista ético que deben ser tenidas en cuenta: ¿cuáles son las consecuencias de considerar que los sujetos involucrados en situaciones de violencia estarían haciendo uso de un instrumento o garantía para construir el mantenimiento de su subjetividad, esto es, marcando la frontera con lo

campo de la violencia.

La mejor descripción de este enfoque metodológico fue dada por Paul Veyne (1982) cuando analiza la contribución de la obra de Michel Foucault y ofrece a los investigadores una actitud de “densificación”, sentido próximo al de la “descripción densa” de la antropología interpretativa. El autor sugiere una descripción positiva de los objetos, libre de los fantasmas del lenguaje y siempre teniendo en cuenta que cada objeto se correlaciona con una práctica, por lo tanto, nunca puede ser traducido a “ideologías” o “grandes nociones”.

De hecho, nuestro problema inicial será el de describir positivamente situaciones de violencia tratando de identificar las formas en que son vividas según los diferentes agentes involucrados en dichas situaciones. Así, deshaciéndonos de los fantasmas que nos suscita el lenguaje, podremos volcarnos a las acciones y percepciones de los sujetos evitando el camino de las grandes nociones, tales como “la” violencia, “la” libertad, conceptos que trivializan y tornan anacrónica la percepción de los sujetos. En otras palabras, nuestro objetivo con respecto a la violencia no está en la definición de los límites de la temática, sino en lo que Paul Veyne llama “operadores de individualización” (1983: 30), esto es, reconstruir el conjunto de las prácticas generadas en un determinado entorno social en una época determinada, buscando identificar su “rostro natural” proyectado hacia la sociedad como un todo.

Por último, nos gustaría recordar que las reflexiones contenidas en este texto apenas buscan señalar los aspectos que nos preocupan en relación al estudio de la violencia, en particular, la falta de un marco teórico. La violencia como un fantasma y su característica de “fuerza centrífuga” en relación con los procesos de homogeneización son los dos frentes de trabajo vislumbrados en nuestra investigación sobre la violencia.

Esperamos que el esfuerzo conjunto de las diferentes investigaciones en curso permita un salto hacia la crítica de la noción de “fuerzas centrífugas” y apunte hacia un principio más amplio, como se hizo en la Física. En síntesis, entendemos que estamos frente a un objeto en transformación cuya órbita nos es desconocida y por lo tanto, su único camino posible es la observación sistemática y la descripción positiva.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Chesnais, Jean Claude
1981. *Histoire de la violence en Occident de 1800 à nos jours*. Paris: Robert Laffont.
- Clastres, Pierre
1980. *Recherches d'anthropologie politique*. Paris: Seuil.
- Dahrendorf, Ralf
1987. *A lei e a ordem*. Brasília: Bonn, Instituto Tancredo Neves/ Fundação Friedrich Naumann.
- Da Matta, Roberto
1982. "As raízes da violência no Brasil". En: Paoli, M. C., Benavides, M. V., Pinheiro, P. S., Da Matta, R. *A violência brasileira*. São Paulo: Brasiliense.
- Geertz, Clifford
1986. *Savoir local, savoir global. Les lieux du savoir*. Paris: PUF.
- Godelier, Maurice
1993. "O Ocidente, espelho partido. Uma avaliação parcial da antropologia social, acompanhada de algumas perspectivas". En: *Revista Brasileira de Ciências Sociais* Nº21.
- Guattari, Félix & Rolnik, Suely
1986. *Micropolítica. Cartografias do desejo*. Petrópolis: Vozes.
- Maffesoli, Michel
1987. *Dinâmica da Violência*. São Paulo: Editora Revista dos Tribunais, Edições Vértice.
- Mezan, Renato
1985. *Freud. Um pensador da cultura*. São Paulo: Brasiliense.
- Paoli, M.C., Benavides, M. V., Pinheiro, P. S., Da Matta, R.
1982. *A Violência brasileira*. São Paulo: Brasiliense.
- Riftotis Theophilos
1996. "Entre dois amores... Apontamentos sobre um dilema ético no estudo da violência". Florianópolis (Mimeo.)
- Soares, Luiz Eduardo
1995. "Entrevista". En: *Boletim da ABA*, Nº24.
- Veyne, Paul
1983. *Inventário das diferenças*. São Paulo: Brasiliense.
1982. "Foucault revoluciona a história". En: *Cadernos da UnB*. Volumen 595c. Parte IV. Brasília: UnB.
- Zaluar, Alba; de Noronha, J. C.; Albuquerque, C.
1994. "Violência: pobreza ou fraqueza institucional". En: *Cadernos de Saúde Pública (O impacto da violência social sobre a saúde)* Nº10 (supl. 1). Rio de Janeiro.